



Diez uñas  
traigo en  
forma de  
cuna

A

C

Irene  
Infantes

## Y si las dudas acechan... teje, teje, teje

Leo el trabajo de Irene Infantes como si fuera un texto. El suyo es un libro de lenguas, una extensa pieza de escritura que maneja varias profundidades. Ninguna de sus narrativas es literal. Su lenguaje es como un merodeo, como un mirar de reojo. Algo así como un diálogo equidistante con lo que uno tiene delante y con lo que uno tiene dentro. Hay mucho de collage ahí, una posición fragmentada de las imágenes y las citas, de metáforas y simbología, que en su caso tienen que ver con los gestos y los momentos fugaces, con la historia y los mitos. Siempre hay un hecho, un objeto o una anécdota concreta desde la que tirar. Un elemento que ella piensa, analiza, desmenuza y reconstruye desde una voz privilegiada, la propia de los artistas, esa que abre caminos y enfoca acontecimientos que, de otra manera, apenas podrían imaginarse.

Hablando con la artista de ese gran texto que parece ser su obra, lanza una frase que podría resumir su nuevo proyecto que ahora presenta en la galería Alarcón Criado. *Un vientre lleno de fruta*. Pienso en la idea de confort y en esa alegría meridiana que aparece sin más, sin hacer esfuerzos. Pienso en la satisfacción de llenar huecos, de sentirse útil, y pienso en la ilusión de ser el centro de algo o de alguien. Pienso, asimismo, en la idea de gestar: una idea, una obra, una vida. Irene Infantes traza nudos textiles atando varios hilos de varias historias. Una jigra, una cumbre, una cincha o un patrón aparecen en sus nuevos trabajos como un gran jeroglífico que remite tanto a los textiles andaluces como a la cosmología de los Nasa, pueblo indígena en la zona andina de Colombia. Las propias figuras son extensiones de un texto que denota ritos iniciáticos, del nacimiento a la edad madura, movimiento y gesto. Un baile lleno de referencias donde la artista habla de la sabiduría popular, la que ella construye y habita y que ejemplifica en el título, un canto a esa evolución: *Diez uñas traigo en forma de cuna*.

Desgranamos. La jigra es una pequeña bolsa de carácter sagrado, tejida en fique que las mujeres tejen a sus hijos o esposos. A cambio, ellos les ofrecen un sombrero. Ambos, jigra y sombrero, están tejidos en espiral que es el símbolo del tejido de la vida, de la evolución y el pensamiento. Con ella, nos recuerda Irene Infantes, que todo tiene un origen, una historia y una proyección. La suya se remonta a cuando aprendió a coser con seis años. Lo hacía con su abuela Ana, en una habitación llena de telas. Ese inicio con la aguja le abrió un campo creativo lleno de posibilidades, que sólo después descubriría. En la cultura nasa aprender a tejer es una parte fundamental del crecimiento y desarrollo del pensamiento de la mujer. Se hace siempre siendo niña y debe siempre ser terminada pues con ella la mujer demuestra su fortaleza cuando sea mayor, así como la persistencia. Las jigras tienen un origen vegetal del fique y son tejidas sin agujas. El proceso de hilado del fique es el mismo que el de la lana, que en el caso de la artista busca en los colchones

antiguos y junto a materiales de desecho procedentes de fábricas textiles. Siendo buena tejedora, la mujer nasa augura no olvidarse de sí misma, como quien relata sin descanso donde está para no perderse. Siempre está trabajando y, si deja la jigra a medias es tachada de perezosa. Producir es su manera de preservar la especie y de propagar la tradición. Ser buena tejedora supone, para los nasa que la mujer se olvida de sí misma para fusionarse con la comunidad y ser un gran ente simbólico y colectivo. Una idea. Un símbolo.

No es gratuito que Irene Infantes recurra a esa tradición productiva de la mujer nasa bajo la pequeña bolsa jigra. Entre líneas, de manera sutil pero decidida, también ella habla de productividad y trabajo, ligado a la actividad artística. No poder parar, o la penalización si eso ocurre se entreteje entre las ideas que circulan por su actual proyecto. La forma del bolso también aparece, de manera repetida, como si fuese un mantra o unas coordenadas espacio-temporales. Una bolsita que contiene pero también ofrece, que preserva y a la vez sirve de ofrenda. Si abstraemos la forma de la referencia de la jigra, bien podría ser también una cacerola o un macetero de pared. En su forma inversa, si la vemos del revés, parece un sombrero donde cobijarse. Un círculo perfecto que conecta con su anterior proyecto en la galería, bajo el turbante de Hisham, de tradición islámica y a cuya iconografía dedicó su exposición.

En sus obras, es habitual ver agujeros y cintas en una suerte de composición aparentemente azarosa pero delicadamente pensada. Algunas de ellas parecen danzas libres o caprichosas coreografías de colores. Otras, simulan un manual de construcción de un hábitat imaginario. Bajo sus composiciones, establece un patrón visual que hace referencia a medios didácticos, como ábacos u otros juguetes de desarrollo enfatizando el lado lúdico e ingenioso, creando una estética sumamente personal en la que las figuras son tan dependientes del significado como las palabras o símbolos lo son dentro de un texto. Irene Infantes echa mano del textil para redescubrir la historia con minúsculas. Esa que se cuele entre los agujeros de las narraciones con mayúsculas. Una vez la conoce la lleva a su terreno para trazar una especie de ajuar desde el que hablar de memoria y biografía. Irene Infantes tiene visión de arquitecta. La suya es una obra textual e iconográfica pensada como arquitectura menor. Una casa no casa que, al igual que los paraguas, pueda abrirse o cerrarse, e incluso puede significarse simplemente como presencia visual. Asimismo busca hallar un tejido no tejido que, al igual que el fieltro, carezca de trama y urdimbre. La artista yuxtapone materiales e ideas pero como iguales. Las bellas artes con las artes aplicadas, por ejemplo, cuya relación ella lee apenas sin distancias, como si fueran su lengua madre.

## And if doubt lurks... weave, weave, weave

I read Irene Infantes' work as if it was a text. A book of languages and an extensive piece of writing that handles several depths. None of her narratives are literal. Her language seems to wander like a sneaky look out of the corner of one's eye. An equidistant dialogue with what is in front of us and what is inside us. There is a lot of collage there, layouts of fragmented images and quotes from metaphors and symbolism, which in her case have to do with gestures and fleeting moments, history and myths. A fact is always present, an object or a specific anecdote from which to draw. Elements that she thinks about, analyses, breaks down and reconstructs from a privileged voice, the artists' own, opening up paths and focusing on events that otherwise could hardly be imagined.

Talking to the artist about this great text that seems to be her work, she says a phrase that could sum up her current project at Alarcón Criado Gallery: *A womb full of fruits*. I think of the idea of comfort and the meridian joy that effortlessly appears. I think of the satisfaction of filling gaps, feeling useful and the excitement of being the center of something or someone. I also think of the idea of gestation: an idea, a work, a life. Irene Infantes draws textile knots by tying several threads of several stories. A jigra, a summit, a girth or a pattern are present in her new works as a great hieroglyphic that refers both to Andalusian textiles and to the cosmology of the Nasa, an indigenous community from Colombia's Andean region. The figures themselves are extensions of a text that denotes initiation rites from birth to maturity, movement and gesture. In a dance rich in references the artist speaks of popular wisdom, the one that she builds and inhabits and which exemplifies in the title, a hymn to this evolution: *Diez uñas traigo en forma de cuna*.

Let us unravel. The jigra is a small bag of sacred character, woven by women in fique fibers for their sons or husbands. In exchange, they offer them a hat. Both jigra and hat are woven in a spiral which symbolizes the weaving of life, evolution and thought. Referencing the jigra, Irene Infantes reminds us that everything has an origin, a history and a projection. Hers goes back to when she learned to sew at the age of six. She did it with her grandmother Ana, in a room full of fabrics. From that early moment the needle opened up a creative field full of possibilities that she would only discover later. In the Nasa culture, learning to weave is a fundamental part of the growth and development of a woman's thinking. It is done from a young age and must always be finished, by doing so the woman demonstrates both strength and persistence while growing up. The jigras are made of the fique plant fiber and woven without needles. The spinning process of fique fibers is the same used for wool fibers, which in the artist's case comes from old mattresses and waste materials

from textile factories. By being a good weaver, the Nasa woman aims not to forget about herself, like someone who tirelessly tells where they are so as not to get lost. She is always working and if she leaves her weaving half done, she would be branded as lazy. Producing is their way of preserving the species and propagating tradition. For the Nasa, being a good weaver means to forget herself to merge with the community and become a great symbolic and collective entity. An idea. A symbol.

It is not by coincidence that Irene Infantes appeals to the productive tradition of the Nasa woman by relating to the small jigra bag. Between the lines, in a subtle but decisive way, she also speaks about productivity and work linked to artistic practices. The fact of not being able to stop or the penalty if that happens, is interwoven among the ideas of her current project. The shape of the bag repeatedly appears as mantra-like or a space-time coordinate system. This little bag contains but also offers, it preserves and at the same time serves as an offering. If we abstract the jigra shape it could also be a casserole or a wall pot. In its inverse form, if we see it upside down, it looks like a hat where to take shelter. A perfect circle that connects with her previous project based on a Islamic tradition textile, the turban of Hisham, whose iconography was dedicated the exhibition to.

In her works, it is common to see holes and ribbons in a sort of seemingly random but delicately thought-out composition. Some of them look like free dances or whimsical choreographies of colors. Others simulate a handbook for building an imaginary habitat. Under her compositions, she establishes a visual pattern that refers to didactic means, such as abacuses or other educational games, emphasizing the playful and ingenious side, creating a highly personal aesthetic in which the figures are as dependent on the meaning as words or symbols are within a text. Irene Infantes uses textiles to rediscover history in lowercase. The one that slips through the holes of the uppercase narratives. Once she spots it, she brings it to her own terrain to trace a kind of archive from which to speak about remembrance and biography. Irene Infantes has the vision of an architect. Hers is a textual and iconographic work conceived as minor architecture. A house-no-house that as an umbrella, can be either opened or closed, and simply signified as a vision. She seeks to find a non-woven fabric that, like felt, lacks of warp and weft. The artist juxtaposes matter and ideas as equals. The fine arts with the applied arts, for example, whose relationship she reads practically without gaps, as if they were both her native languages.



A

C

11084



A

C

Irene Infantes

*Doce jigras me debes*

2023

Superficie experimental de lana merino y lana basta.  
Merino wool and basta on experimental surface.

220 x 140 cm

11096



A

C

*S/T*

2023

Superficie experimental de lana merino, lana basta, viscosa y organza.  
Merino wool basta wool, viscose and tulle on experimental surface.

210 x 140 cm



*S/T*

2023

Superficie experimental de lana merino, lana  
basta y acrílica.  
Merino wool, basta wool and acrylic on  
experimental surface.

165 x 46 cm

Irene Infantes

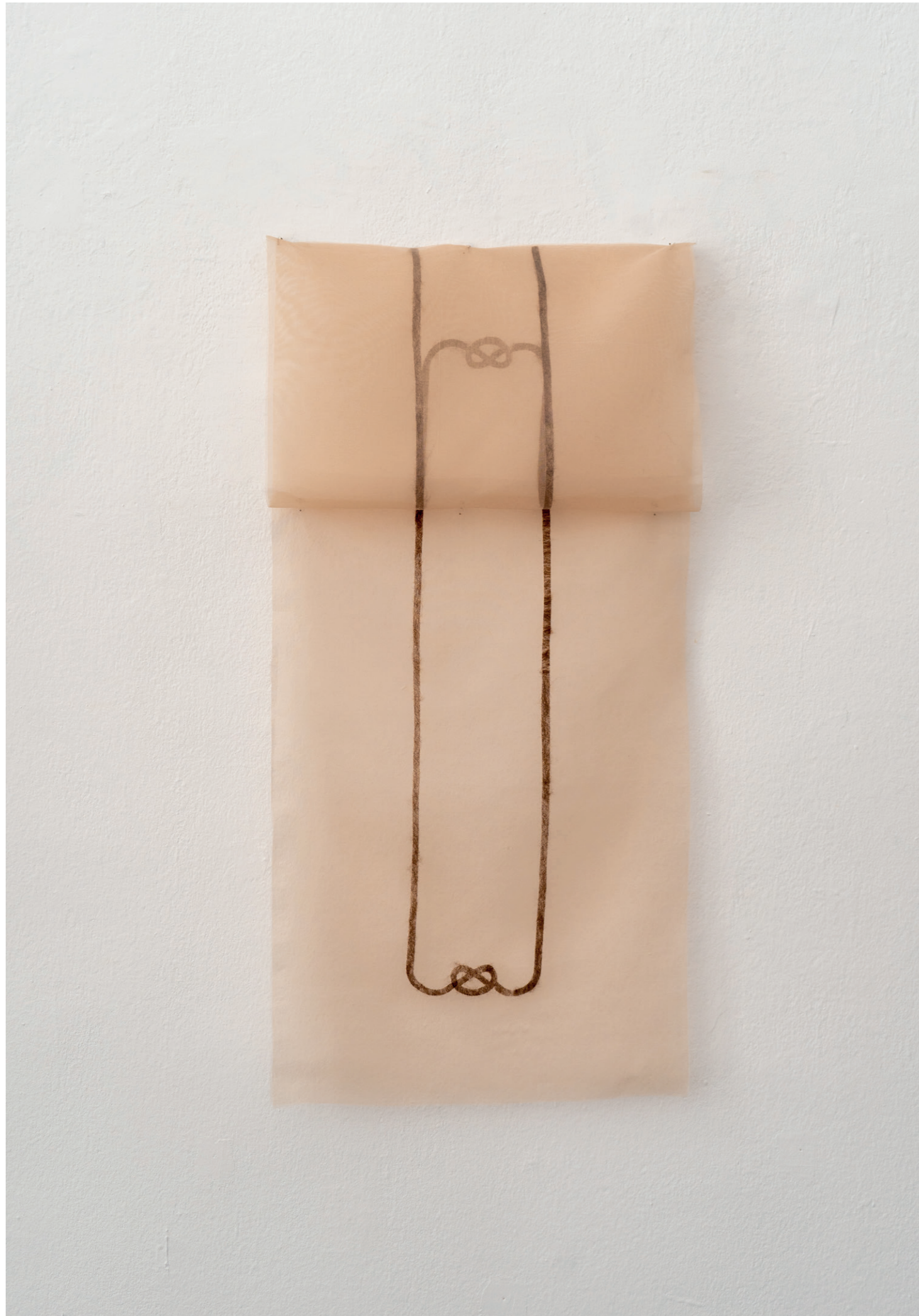


A

C



11091



A

C

Irene Infantes

Chumbe II.

2023

Lana merino sobre organza. Merino wool on tulle.

89 x 40 cm // 59 x 40 cm

*Chumbe I*

2023

Lana merino sobre organza.  
Merino wool on tulle.

80 x 52 cm

Irene Infantes



A

C



A

C

11085



A

C

Irene Infantes

*Tripa I*

2023

Lana basta, viscosa y organza sobre estructura de madera. Basta wool, viscose and tulle on wooden structure

37 Ø x 23 cm

11094



A

C

*Tripa II*

2023

Lana basta, viscosa y organza sobre estructura de madera. Basta wool, viscose and tulle on wooden structure

37 Ø x 23 cm

Irene Infantes





A

C

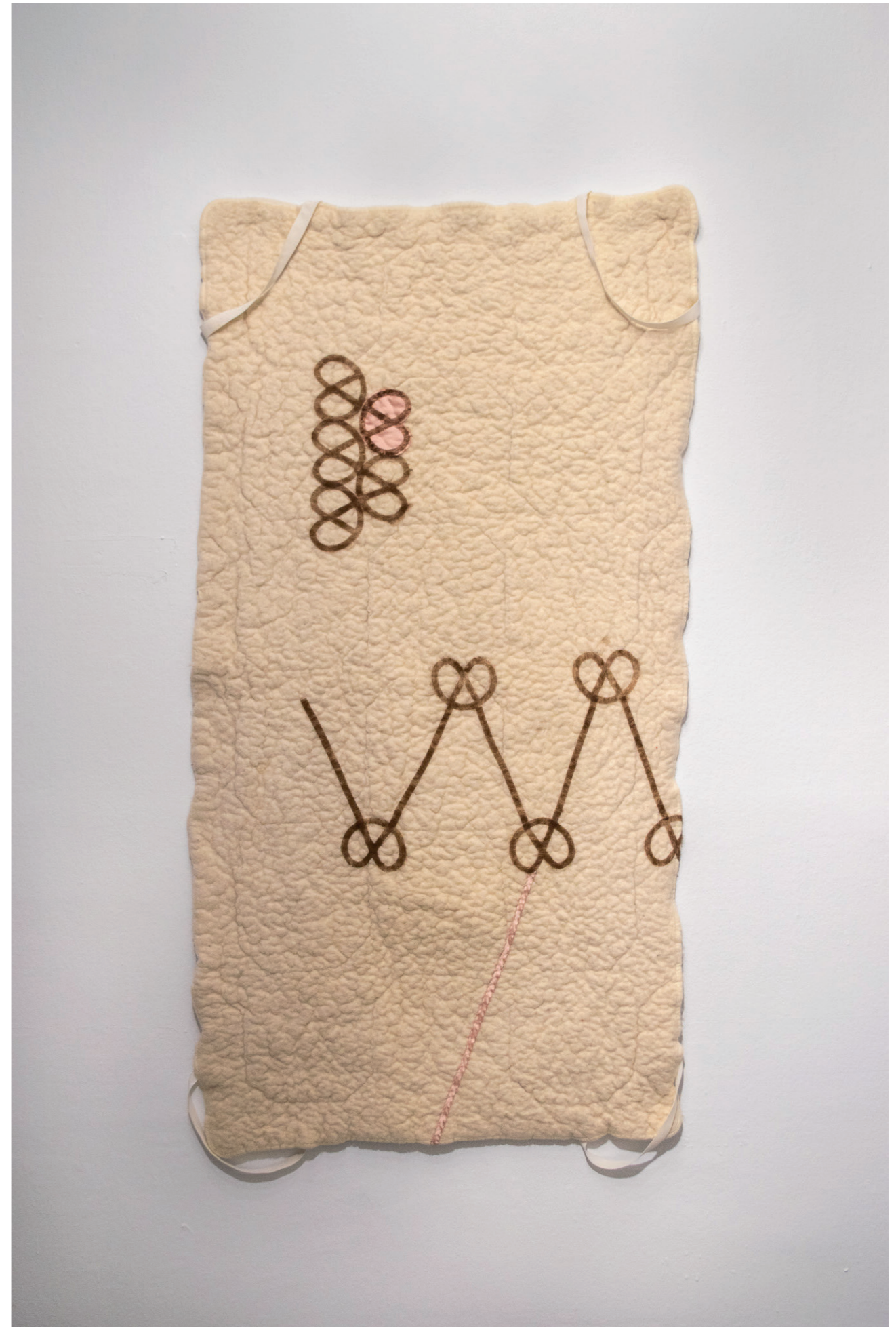
S/T

2023

Lana merino y viscosa sobre lana.  
Merino wool and viscose on wool.

140 x 74 cm

Irene Infantes



A

C



A

C





11092



*Ofrendas que me pides*

2023

Superficie experimental de lana merino con soporte de madera. Merino wool on experimental surface with wooden structure.

144 x 70 cm Ø 40 cm

**Irene Infantes**

A

C

11093



*Ofrendas que te traigo*

2023

Superficie experimental de lana merino con soporte de madera. Merino wool on experimental surface with wooden structure.

144 x 70 cm Ø 40 cm

Irene Infantes



A

C



A

C

11090



A

C

*Recipiente plano*

2023

Superficie experimental de lana merino y lana basta. Merino and basta wool on experimental surface.

60 x 60 cm

**Irene Infantes**



A

C

*Boceto de jigra I*

2023

Lana merino y lana acrílica sobre organza. Merino wool and acrylic wool on tulle.

80 x 65 cm

Irene Infantes

*S/T*

2023

Lana merino y viscosa sobre organza.  
Merino wool and viscose on tulle.

30 x 23 cm

Irene Infantes



A

C

11088



S/T

2023

Lana merino y viscosa sobre organza.  
Merino wool and viscose on tulle.

30 x 23 cm

Irene Infantes

A

C

11098



A

C

Irene Infantes

*Ofrendas que me pides*

2023

Superficie experimental de lana merino y lana basta. Merino and basta wool on experimental surface.

150 x 70 cm



**Biografía / Biography****ESP**

Sevilla, 1989.

Formada en Diseño textil por la Central Saint Martins en Londres, Irene Infantes no distingue entre arte y diseño. En su práctica aborda ambos campos en paralelo, simultaneando su producción de arte con proyectos de colaboración para firmas de diseño como Christopher Farr. En ambos campos la artista explora la plasticidad de los materiales: tensa su resistencia y los aplica para ejecutar obras caracterizadas por una síntesis de la representación y el empleo de un variado repertorio de materiales, texturas y superficies. Su obra pretende inquietar al espectador desde el punto de vista de la interpretación, y seducirlo gracias a la materialidad de las obras, al color y a la claridad compositiva.

Obtiene en 2023, la beca de residencia artística Mutur Beltz en Karrantza, País Vasco. En el 2021, se hace con una beca de residencia, dentro del V Programa de Investigación y Producción C3A, Córdoba. En sus individuales destacan *Me lo dijo Hisham* en la galería Alarcón Criado (2021), *Trashumancia* en la galería García Galería (Madrid, 2019) y *Social life of a material* en la Gal Gallery (Londres, 2018) comisariado por Arvida Bystrom.

También ha formado parte de exposiciones colectivas como *Turno de réplica. Construcción/composición* en el Museo Patio Herreriano, (Valladolid, 2021), *Una grieta en la montaña* en el Centro de creación Contemporánea de Andalucía C3A, (Córdoba, 2021) y *Entre las formas que van hacia la sierpe y las formas que buscan el cristal* en el Centro Andaluz de Arte Contemporáneo (Sevilla, 2020) comisariado por Joaquín Jesús Sanchez y Roxana Gazdzinski.

En 2023 se hace con el Premio Diseño Textile (Premios Diseño e innovación) «Fuera de serie» (Madrid). En 2020 gana el premio EL Diseño: Un Viaje entre Italia y España. El premio Texprint Award en 2017, le lleva a exponer en diferentes galerías en Reino Unido, y París.

[CV Irene Infantes](#)

**ENG**

Seville, 1989.

She studied Textile Design at Central Saint Martins in London. Irene Infantes does not distinguish between art and design. In her practice, she tackles both fields in parallel, matching her art production with collaborative projects for design firms like Christopher Farr. In both fields, the artist explores the plasticity of materials: she tenses their resistance and applies them to execute works characterized by a synthesis of representation and the use of a varied repertoire of materials, textures, and surfaces. Her work aims to disturb the viewer from the point of view of interpretation, and seduce him thanks to the materiality of the works, the color and the compositional clarity.

In 2023, she was awarded the Mutur Beltz artistic residency grant in Karrantza, Basque Country. In 2021, she was awarded a residency grant within the V Programa de Investigación y Producción C3A, Córdoba. In her individual exhibitions, must be mentioned, *Me lo dijo Hisham* at Alarcón Criado gallery (2021), *Transhumance* at García Galería (Madrid, 2019) and *Social life of a material* at Gal Gallery (London, 2018) curated by Arvida Bystrom.

She has also been part of collective exhibitions such as *Turno de réplica. Construcción/composición* at the Patio Herreriano Museum, (Valladolid, 2021), *Una grieta en la montaña* at the Center for Contemporary Creation of Andalusia C3A, (Córdoba, 2021) and *Entre las formas que van hacia la sierpe y las formas que buscan el cristal* at the Andalusian Center for Contemporary Art (Seville, 2020) curated by Joaquín Jesús Sanchez and Roxana Gazdzinski.

In 2023 she won the Textile Design Award (Design and Innovation Awards) “Fuera de serie” (Madrid). In 2020 she won the EL Diseño Award: A Journey between Italy and Spain. The Texprint Award in 2017, led her to exhibit in different galleries in the UK and Paris.

[CV Irene Infantes](#)